

La Mancomunidad precisa casi 100.000 m² para la planta de tratamiento de residuos

La Ciudad del Transporte, Agustinos, Muruarte de Reta o Ardoi han sido tanteados, pero no hay nada acordado

El presidente Ayesa anunció que cerrarán la ubicación este año, pero deberán contactar con el municipio afectado

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

La Mancomunidad contempla un terreno de entre 60.000 y 100.000 metros cuadrados, más cerca de la segunda cifra, para instalar la planta de tratamiento de residuos domésticos, una vez que se clausure el vertedero de Góngora, en 2022. Quiere suelo industrial consolidado en la Comarca de Pamplona y no hay muchas alternativas con esas características: parcelas de Ardoi, del polígono de Agustinos en Pamplona, de la Ciudad del Transporte, o el antiguo campamento militar del Carrascal en Muruarte de Reta se han barajado inicialmente, aunque en los dos últimos casos, sería necesario cambiar el uso del suelo.

La Comarca de Pamplona cuenta con suelo industrial consolidado en otros polígonos, pero no de tanta extensión. En la página en internet de Nasuvinsa, sociedad pública del Gobierno foral, se pueden consultar todas las parcelas disponibles en una decena de polígonos, pero pocas superan los 10.000 metros cuadrados. Nasuvinsa especifica la localización, la ocupación máxima, así como la edificabilidad, además del precio exacto de cada uno de los terrenos.

Algunas posibles zonas

Pero, según indican algunas fuentes, la Mancomunidad prefiere una sola parcela, o como mucho, dos más pequeñas, pero desecharía la opción de unir pequeñas unidades. Por este motivo descartarían la zona industrial de Ardoi, en término municipal de Zizur Mayor, suelo industrial consolidado en la Comarca, pero ya reparcelado.



Vista, desde la ladera de San Cristóbal, con el polígono de Agustinos en el entorno de Eroski. JOSÉ ANTONIO GOÑI



Trabajos en la cuarta fase de la Ciudad del Transporte. LUIS CARMONA

La cuarta fase de la Ciudad del Transporte, cuyas obras ha iniciado ya el Gobierno de Navarra, propietario del suelo, sería otra posibilidad. El Ejecutivo tiene

previsto cambiar el uso para abrirlo a cualquier actividad, además del transporte. Pero es presumible que la operación económica no resultara en ese caso

muy beneficiosa para el Gobierno, que necesita dinero para abonar 52,3 millones de euros a los propietarios del suelo expropiado en 2006. Cuenta con 412.000

metros cuadrados. Y aún hay 253.600 disponibles en la tercera fase.

El antiguo campamento militar de El Carrascal, en Muruarte de Reta, también se habría mencionado. El Ministerio de Defensa sacó a la venta los terrenos de los viejos cuarteles el pasado abril. Son 231.434 metros cuadrados, aunque algo más alejados del centro logístico e industrial de la Comarca, y en una pequeña meseta.

El polígono de Agustinos dispone también de suelo industrial libre. Está en Pamplona, en el entorno del Hiper Eroski, el antiguo colegio que da nombre a la zona, y no muy lejos de la cárcel, lo que en principio se percibe como un handicap por el posible impacto social y ambiental de la edificación.

¿Este año?

Aritz Ayesa (Bildu), presidente de la Mancomunidad, afirmó esta semana que quieren tener una ubicación fijada este mismo año. De hecho, uno de sus apoyos políticos en la Mancomunidad, Gerroa Bai, le viene reprochando hace ya un tiempo la falta de avances en materia de residuos. Se lo volvieron a decir el martes, en la última sesión de la Comisión Permanente.

Ayesa indicó un día antes que unificarán las dos plantas previstas, la de materia orgánica, y la de la fracción resto, el grueso de la basura que se recoge en el entorno de Pamplona y la Comarca. En todo caso, ni para edificar las dos plantas necesitarían tantos metros de terreno, pero buscarían evitarse problemas con las distancias mínimas exigidas por la legislación para actividades relacionadas con el medio ambiente, y para no condicionar el entorno donde se ubique. En cualquier caso, aunque compraran el suelo a un particular serían preceptivos los contactos con los ayuntamientos afectados, a quienes corresponde otorgar la licencia de actividad.

Entretanto, técnicos y políticos urgen las dos vías: las campañas de concienciación ciudadana para mejorar los niveles de reciclaje, y la búsqueda de un emplazamiento que, de aumentar la recuperación, recibiría menos toneladas de vertido.

El vertedero de Góngora se cerrará en cinco años

• El 2022 termina el plazo acordado, también por Europa, para clausurar el centro de tratamiento de residuos domésticos

P.F.L. Pamplona

El centro de tratamiento de residuos urbanos de Góngora cerrará sus puertas en 2022. Es la fecha límite, incluidos los dos años de moratoria de la Unión Europea, aunque la vida útil del vertedero se podría prolongar casi 20 años más, al menos hasta 2040.

El departamento de Medio Ambiente ya puso esta opción sobre la mesa el año pasado, pero el Ayuntamiento del valle de Aranguren, en cuyo suelo se ubica la planta, se negó rotundamente. El consistorio, presidido por Manolo Romero (Candidatura Independiente) presentó con este fin varias alegaciones al Plan de Residuos. Pedían que se respetara el acuerdo suscrito con la Mancomunidad en 2008, mediante el que se comprometían a clausurar y sellar el vertedero en 2022. El Gobierno foral se retractó en

un encuentro con la Mancomunidad, donde volvió a sobrevolar esta opción, y reconoció que Góngora debe cerrar. Se acercaban así a las directivas europeas, que plantean vertido cero para 2030. Pero esa fecha se antoja demasiado cercana, a no ser que las administraciones den pasos firmes. La recogida de materia orgánica, todavía voluntaria y restringida a las familias inscritas, tampoco ha dado los resultados esperados y resta apenas 8.000 toneladas al año (16.000 si se suman poda y compostaje) a las 200.000 que

llegan al centro de tratamiento, la denominada fracción resto, todo lo que entra en el contenedor verde y que no tiene posibilidad de reciclaje. En todo caso, la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona, igual que otras en Navarra, incumple las directivas europeas en materia de vertidos y aún entierra materia orgánica. No la que se recoge en el quinto contenedor, porque esa se trata, actualmente, en una planta de Caparroso, donde se obtiene compost, fertilizante para el campo. El Plan Integrado de Gestión

de Residuos de Navarra, el PIGRN, contemplaba en principio una planta de tratamiento de materia orgánica con capacidad para 50.000 toneladas, luego abrían la puerta a una más pequeña, y ahora la Mancomunidad ha optado por unificarlas. En cifras globales la recuperación de biorresiduos alcanza el 29%.

El 1 de enero de 2023 se acabarán los vertidos en Góngora, con cejo enclavado en Aranguren, un municipio que hace 27 años se opuso firmemente a la implantación del vertedero.